

# Imagen antagónica

## **Espacios fragmentados en Santa Fe, DF, México**

M. Gerardo Fernández Guerrero

Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco

Desde el punto de vista del diseño urbanoarquitectónico, la globalización es un fenómeno que ha transformado la imagen de las ciudades generando fragmentación, segregación y antagonismo socioespacial. Los cambios ocurridos, a partir del nuevo orden global, trajeron consigo modificaciones en la imagen urbana de las ciudades, trastocando ámbitos socioespaciales y culturales que influenciaron la conducta y las relaciones de la población en tre sí y con los espacios.

**Palabras clave:** Globalización / Diseño / Antagonismo / Socioespacial / Santa Fe corporativo / Santa Fe pueblo-barrio.

*From the urban and architectonic design point of view, globalization is a phenomenon that has transformed the landscape of cities; thus, generating fragmentation, segregation and socio-spatial antagonism. Changes resulting from the new global order, brought along modifications to the urban landscape of the cities; thus, disrupting socio-spatial and cultural areas that influenced on the behaviour and relations among the population and said areas.*

**Keywords:** Globalization / Design / Antagonism / Socio-spatial / Corporate Santa Fe / Town-neighborhood Santa Fe.

*Soy el espacio donde estoy.*

Paul Éluard

Dentro del complejo mundo de la Ciudad de la Imagen, en donde el tema de la globalización se impone y responde a los intereses de los países ubicados en la élite del desarrollo, el espacio urbanoarquitectónico de este milenio enfrenta serias contradicciones y nuevas paradojas, desde su génesis hasta sus instancias de apropiación. La imagen de la ciudad globalizada se ha solidificado en los últimos años como uno de los temas fundamentales en la agenda de la organización y planificación del territorio. De tal suerte, que así como la ciudad y los fenómenos que la conforman sufren mutaciones en el tiempo y en el espacio, los habitantes también han debido adaptarse a dichos eventos, procurando constantemente cuestionar y desplazar sus límites de identidad hacia nuevos horizontes.

La imagen difusa y discontinua de la ciudad es la característica del modelo de desarrollo urbano global que genera y gesta espacios complejos en donde la sociedad apenas vive y no convive, es una sociedad sin intereses comunes, sin compromiso, en la que la solidaridad se está perdiendo. El fenómeno de la globalización ha implantado en las ciudades la imagen corporativa de empresas transnacionales que contaminan la cultura local y producen una estandarización que disminuye la posibilidad de construir un vínculo entre sus pobladores y el espacio, lo que da pie a una pérdida de identidad y referencia. El sentido de pertenencia ya no es otorgado por un espacio de características singulares, sino por una imagen corporativa; McDonald's, Hewlett Packard, Office Max, Wall Mart, Goodyear, Coca Cola, Ericsson, Sony, Ford, Sam's Club, Cotsco, Office Depot y agencias de automóviles de lujo encabezadas por Mercedes Benz, Volvo, Toyota, Jaguar, BMW, etcétera, son la presencia visual recurrente que forma parte del panorama ambiental de

nuestro tiempo que implica una construcción social alienada por la especificidad del espacio: "La forma que toma el espacio en la arquitectura y, por consiguiente, en la ciudad, es un símbolo de nuestra cultura, un símbolo del orden social existente, un símbolo de nuestras aspiraciones, nuestras necesidades y nuestros temores".<sup>1</sup>

El movimiento del diseño urbanoarquitectónico de los últimos tiempos es producto de un rompimiento drástico y deliberado en busca de un estilo diferente que corresponda a las nuevas necesidades definidas por la globalización, lo cual ha generado una deteriorada realidad ambiental y una transformación del paisaje urbano.

Dada la complejidad de este fenómeno están involucrados aspectos de índole económico, político y social, sin embargo, es posible plantear una serie de cuestionamientos que construyan una postura del mundo del diseño urbanoarquitectónico acerca del efecto de una mala planeación en la imagen de las ciudades y la construcción de una identidad de sus habitantes. Entre otros, dichos cuestionamientos podrían ser los siguientes:

¿Es probable la pérdida de los valores culturales locales a causa de una mala proyección de la imagen de los espacios urbanoarquitectónicos en la era de la globalización? ¿Son los diseñadores del espacio urbanoarquitectónico los actores indicados para preservar la imagen de las ciudades ante el embate de la globalización? ¿Cuál debería de ser la postura de los diferentes actores de la planeación y gestión de la imagen urbana de la ciudad ante los nuevos retos del mundo globalizado?

## CONTEXTO GENERAL

Hablar de globalización implica ciertamente hablar del ámbito económico y del flujo de capital, sin embargo, no es afán del presente trabajo abordar el fenómeno desde esta perspectiva, lo que interesa aquí es cómo la imagen de la ciudad se ha modificado a causa de la implantación de dicho fenómeno en la planeación y gestión del espacio. Antes que nada, es importante establecer el marco conceptual para situarse dentro del tema, y para ello se darán algunas definiciones para

visualizar de manera objetiva su alcance y contenido. Dichas definiciones se refieren a tres grandes rubros: el económico, el sociocultural, y finalmente aquél que conviene al tema de estudio: la imagen urbanoarquitectónica de la ciudad.<sup>2</sup>

Creciente dependencia económica mutua entre los países del mundo ocasionada por el aumento de volumen y variedad de transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como por la de flujos internacionales de capitales, y por la aceleración de la difusión de la tecnología en más lugares del mundo.

Intensificación en escala mundial de las relaciones sociales que enlazan localidades muy distantes, de tal modo que lo que ocurre en una está determinado por acontecimientos sucedidos a muchas millas de distancia y viceversa.

Proceso que integra las actividades económicas, sociales, culturales, laborales o ambientales. La globalización supone también la desaparición de las fronteras geográficas, materiales y espaciales.

Fenómeno económico, político, social, tecnológico, ambiental y cultural, cuyos efectos rebasan las fronteras nacionales dada la creciente interacción e interdependencia entre las personas, los países y los mercados.

Una vez establecido el marco conceptual, y para fines del presente trabajo, se reconoce que esta última cita de Galo Viteri no sólo toca el aspecto económico sino que abre el espectro de influencia del fenómeno de globalización a la cuestión ambiental y sociocultural, que es nuestro objeto de estudio.

Los cambios ocurridos en el orden mundial a partir de la década de los años ochenta, conocidos con el término de globalización, produjeron consideradas transformaciones en la imagen urbana de las ciudades, trastocaron los ámbitos socioespaciales y culturales que influyen sobre las conductas y las relaciones de las personas entre sí y con el lugar:

1. David Harvey, *Urbanismo y desigualdad social*, Siglo XXI, Madrid, 2007, p. 53.

2. Galo Viteri Díaz, *Notas sobre globalización*, 2008, p. 6, en <http://www.eumed.net/libros/2008b/389/DEFINICIONES%20DEL%20TERMINO%20GLOBALIZACION.htm>.



**Figuras 1 y 2**  
Imagen sociourbana  
en zona de  
corporativos.  
Foto: M. Gerardo  
Fernández Guerrero  
(GFC), febrero de  
2009.

El crecimiento de los ochenta ha fragmentado y dualizado sus estructuras sociales, agudizando hasta cotas inconcebibles hace algunos años las desigualdades de renta y la desigualdad social. Este desorden generalizado se manifiesta primordialmente en las metrópolis, tanto del centro como de la periferia [...] y en ellas se intensificará conforme el modelo vaya chocando con los distintos límites que se cruzarán en su libre desarrollo durante las próximas décadas.<sup>3</sup>

Durante este periodo surgieron nuevas formas de planear y gestar el espacio, cuya característica consistía en la descentralización territorial:

El espacio de los flujos se convierte, pues, en referente central al constituir la base de la emergencia y consolidación de nuevas formas y dinámicas territoriales, basadas en la existencia de redes, que cambian de manera constante, organizando el espacio en función de la posición que ocupan en ellas los distintos lugares. De este modo el espacio de flujos, de redes, no hay que verlo únicamente como una nueva morfología socio-territorial de nuestras sociedades, difícil de apreciar por ser intangible, sino también como la lógica dominante que afecta de forma muy tangible y concreta al dinamismo o declive de los territorios.<sup>4</sup>

3. Ramón Fernández Durán, *La explosión del desorden. La metrópoli como espacio de la crisis global*, Fundamentos, Madrid, 1993, p. 450.

Por otra parte, el proceso de urbanización se aceleró de manera exponencial compitiendo en forma aguda por las inversiones de capital, la especulación dio rienda suelta a la creación de espacios urbanos cuyo modelo globalizado se manifiesta como formas de apropiación contrapuestas a la constante de lo urbanopopular. Se trata de un fenómeno de exclusión, dispersión y fragmentación; es un discontinuo urbano: "agotamiento de un estilo de desarrollo que se ha revelado ecológicamente depredador, socialmente perverso y políticamente injusto, tanto nacional como internacionalmente".<sup>5</sup> A este respecto, cabe señalar que el proceso de exclusión no es un fenómeno arbitrario, sino que obedece a la confluencia de una serie de factores entre los que destacan: olvido político, deficiencias de planeación ambiental, desinterés por la cultura y tradición, marginación social y étnica y desigualdad de oportunidades laborales y de residencia, es un

efecto de separar a la población dentro de una ciudad de acuerdo a sus características socioeconómicas, étnicas o raciales [...] promovidas con una intención exclusivista y excluyente en las periferias urbanas, como un claro síntoma de la pérdida progresiva del papel de la ciudad como espacio de relación.<sup>6</sup>

4. Manuel Castells, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, Traducción de Carmen Martínez Gimeno, Siglo XXI, México, 2004, p. 17.

5. Galo Viteri Díaz, *op. cit.*, p. 6.

6. David Harvey, *op. cit.*, p. 58.

No cabe duda de que el fenómeno de la universalización es un avance de la humanidad, pero al mismo tiempo constituye un ingrediente que desgasta internamente. La inserción al mundo globalizado implica una transformación que lleva hacia el mercado abierto de la competitividad y desarrollo socioeconómico, sin embargo, no debe ser motivo para que la morfología urbanoarquitectónica se vea afectada en beneficio de unos cuantos. Dentro del marco de la civilización urbana globalizada, las culturas tradicionales desarraigadas y descontextualizadas siguen existiendo a pesar de todo:

en este contexto, las zonas céntricas, aún caracterizadas por sus tradiciones de vida urbana densa –aunque con frecuencia conflictivas–, así como los barrios populares donde todavía se reproduce la vida común de corte tradicional, son imágenes extremadamente potentes y atractivas [...] La resistencia de los grupos sociales de bajos ingresos que se encuentran todavía inmersos en los centros urbanos históricos y en aquellas colonias tradicionales que fueron absorbidas progresivamente por el crecimiento urbano, debe ser entendida como una cierta forma de reivindicación del “derecho a la ciudad”, [...] de esta forma, encaran una verdadera lucha por el espacio social, por un derecho a pertenecer a cierto modelo de ciudad y perpetuar un modelo de vida particular.<sup>7</sup>

Sobre la misma tónica, estos grupos que no son minoritarios, como lo señala Kenneth Frampton, en el pasado fueron capaces de producir su propia cultura, ya que tenían en su haber los cuatro ingredientes que la generan: el factor geográfico (lugar), el factor genético (sangre), el factor económico (ocupación-trabajo) y el factor filosófico (pensamiento-valores): “en estas civilizaciones se daba cultura porque existía un común denominador de ser y hacer, existía una colectividad que diferenciaba e identificaba, era un resultado natural del habitar humano”.<sup>8</sup>

7. Daniel Hiernaux, *De los imaginarios a las prácticas urbanas: construyendo la ciudad de mañana*, UAM-I, México, 2008, p. 31.

8. Kenneth Frampton, *Historia y crítica de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, Barcelona, 1994, p. 128.



El mismo autor apunta que hoy en día estos cuatro factores que posibilitan la cultura han sido trastocados por el fenómeno de globalización, lo que ha originado que el factor geográfico (lugar) se vea modificado por la migración del campo a la ciudad y por la aparición de la economía subterránea. El factor genético (sangre) ha perdido la característica de lugar de origen, por haberse dado variadas mezclas que han modificado la esencia base. Por otro lado, el factor económico (trabajo) ha sido sacudido y la tradicional ocupación heredada de padres a hijos ha dejado de ser operante; es un patrimonio al que se debe renunciar por la imposición de otras economías de subsistencia; de igual manera el factor filosófico (pensamiento) ha debido olvidar tradiciones, costumbres y formas de ser y de vivir. En este contexto, para Paul Ricoeur la enorme riqueza de lo local se ha ido perdiendo, se suprimen identidades y se establecen las nuevas relaciones impuestas por la visión mundialista de la aldea global: “El núcleo gran cultura, con base en el cual interpretamos la vida; el núcleo ético y mítico de la humanidad puede ser afectado por la civilización mundial única, y ejercer una suerte de roce o desgaste a expensas de los recursos culturales que han constituido las grandes civilizaciones del pasado”.<sup>9</sup>

Se puede entonces intuir la imposición de una cultura de consumo desprovista de valores significativos y trascendentes que irrumpe en todos los pueblos y naciones, mientras se soslaya su viejo pasado cultural en pos de la modernidad. No se pretende con todo esto decir que aislarse y encerrarse sea una solución práctica, la salida debe encontrarse en la búsqueda de alternativas de diseño que equilibren el desarrollo de la imagen de la ciudad. Conciérne a la profesión de arquitectos y urbanistas, como hacedores de imágenes,

9. Paul Ricoeur, *La mémoire, l'histoire, l'oubli*, Seuil, Paris, 2000, p. 41.

**Figura 3**  
Vías de comunicación en zona de corporativos, Av. Prolongación Paseo de la Reforma. Foto: GFG, febrero de 2009.

concebir, considerar y proponer soluciones de diseño concretas. El ambiente en que vive el hombre debe mirarse como la suma entre lo natural y lo construido, de su equilibrio dependerá que se vuelva a mirar al hombre común y corriente y su vida cotidiana, pero sobre todo, cuestionar las respuestas del afán universal.

### **MÉXICO, CIUDAD GLOBAL: CASO SANTA FE**

La morfología del área metropolitana de la Ciudad de México se ha transformado de manera exponencial desde finales del siglo xx y principios del nuevo siglo. Este hecho ha derivado en efectos e implicaciones en la vida cotidiana, modificando de manera gradual las relaciones socioespaciales de las culturas urbanas que no han logrado elevar las condiciones de vida de la mayoría de la población. El supuesto universal de un mundo sin límites ni fronteras es ahora el común denominador dentro del lenguaje socioespacial de planificadores y autoridades en torno de la urbe mexicana. Dentro del nuevo mapa espacial, el concepto de lugar resulta central para la circulación de personas y de capital que constituye la globalización. En el ámbito territorial, las nuevas formas urbanas resultantes se caracterizan por su extrema polarización entre abundancia y miseria, elitización y marginalidad, y por una drástica reordenación de las relaciones de clase y sus consecuentes crisis de identidad. En la esfera de la comunicación y socialización surgen nuevos estilos de expresión provenientes de subculturas urbanas marcadamente influidas por lenguajes, actitudes e imágenes provenientes de lugares remotos y con necesidades de espacios en donde poder manifestarse: emos, skinheads, punks, lolitas, góticos y un sinfín de representaciones sociales que dan multiplicidad a la imagen de la aldea global en donde, en muchos casos, han de padecer degradación y segregación social. Sin embargo, no es objetivo del presente trabajo el desarrollo del tema de las subculturas urbanas, para ahondar en ello, invito al lector a conocer la mirada de Sandra Martí, quien lo aborda de manera elocuente en esta misma edición de la revista.

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) es el área formada por la Ciudad de México, 40 municipios conurbados del Estado de México y uno del estado de Hidalgo. Actualmente cuenta con una población de poco más de 18 millones de habitantes, colocándola así como la novena

zona más poblada del mundo y una de las más pobladas de Latinoamérica.<sup>10</sup>

El tema de la globalización es un fenómeno que ha cambiado la imagen de las ciudades en el mundo entero; este hecho afecta de manera directa al campo urbanoarquitectónico, ya que transgrede los límites tradicionales de la ciudad. Tal como sucede en otras capitales del mundo, la Ciudad de México se ha transformado a causa de los efectos de dicho fenómeno. La concentración de la riqueza en grupos económicos muy reducidos a la par del incremento de población viviendo en condiciones de pobreza y abandono son resultado de la apertura al libre mercado. De tal suerte que surge la planeación y gestación de corredores urbanos con la intención de incorporar a la capital del país en el mercado mundial; destaca por su capacidad de generar actividades socioeconómicas y políticas el corredor Centro Histórico-Reforma-Santa Fe, que representa la centralidad más importante que justifica el término de ciudad global.

El caso concreto de Santa Fe sirve como evidencia de un momento en la capital del país por medio de una imagen instantánea de su más reciente historia urbanoarquitectónica; este momento se define por la variedad de identidades, circunstancias y situaciones que juegan con nuestra conformación presente. Pocas zonas de la urbe, e incluso del mundo, se han transformado de manera tan drástica en tan poco tiempo como Santa Fe, una colonia de la Ciudad de México que en pocos años pasó de ser uno de los vertederos de basura de la urbe a una de las más vanguardistas y costosas zonas de la metrópolis:

mientras se consolida la nueva lógica territorial, en la que la importancia de cada ámbito se mide por su grado de articulación al espacio de las redes, se desdibujan los rasgos del modelo anterior y ciertos territorios pierden su papel hegemónico, llegando a entrar a veces en decadencia, mientras otros, antes secundarios o marginales, se convierten en protagonistas.<sup>11</sup>

10. En [http://es.wikipedia.org/wiki/Zona\\_Metropolitana\\_de\\_la\\_Ciudad\\_de\\_M%C3%A9xico](http://es.wikipedia.org/wiki/Zona_Metropolitana_de_la_Ciudad_de_M%C3%A9xico).

11. Manuel Castells, *La cuestión urbana, Siglo XXI, México, 1999*, p. 49.

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México está conformada por:

**Las 16 delegaciones del Distrito Federal:**

- Álvaro Obregón
- Azcapotzalco
- Benito Juárez
- Coyoacán
- Cuajimalpa
- Cuauhtémoc
- Gustavo A. Madero
- Iztacalco
- Iztapalapa
- Magdalena Contreras
- Miguel Hidalgo
- Milpa Alta
- Tláhuac
- Tlalpan
- Venustiano Carranza
- Xochimilco

**Cuarenta municipios del Estado de México:**

- Acolman
- Atenco
- Atizapán de Zaragoza
- Chalco
- Chiautla
- Chicoloapan
- Achiconcuac
- Chimalhuacán
- Coacalco de Berriozábal
- Cocotitlán
- Coyotepec
- Cuautitlán
- Cuautitlán Izcalli
- Ecatepec de Morelos
- Huehuetoca
- Huixquilucan
- Ixtapaluca
- Jaltengo
- La Paz
- Melchor Ocampo
- Naucalpan de Juárez
- Nextlalpan
- Nezahualcóyotl
- Nicolás Romero
- Papalotla
- San Martín de las Pirámides
- Tecámac
- Temamatla
- Teoloyucan
- Teotihuacán
- Tepetlaoxtoc
- Tepotzotlán
- Texcoco
- Tezoyuca
- Tlalmanalco
- Tlalnepantla de Baz
- Tultepec
- Tultitlán
- Valle de Chalco Solidaridad
- Zumpango

**Un municipio del estado de Hidalgo:**

- Tizayuca

Para ahondar sobre ello, Daniel Hiernaux agrega: “[...] las élites recobran el control de los centros degradados y de zonas que antes eran el lugar de residencia de las clases populares, es un fenómeno relativamente reciente, pero que coincide con el surgimiento de un imaginario diferente de ciudad”.<sup>12</sup>

Santa Fe, en el poniente de la capital mexicana, es una representación unívoca que reproduce las políticas neoliberales que rigen el desarrollo socioeconómico mundial, escenario ideal en donde

se difunde el discurso modernizador como el único viable, fuera del cual no existe alternativa posible. Se refuerzan, por consiguiente, los mecanismos de comunicación vertical, para facilitar la transmisión del mensaje dominante, al tiempo que se cercenan las redes de comunicación horizontal, y las identidades culturales subalternas de “lo social”, dificultando su capacidad de resistencia y respuesta a los planes del capital.<sup>13</sup>



**Figura 4**  
Conjuntos residenciales en zona de corporativos.  
Foto: GFG, febrero de 2009.

12. Daniel Hiernaux, *op. cit.*, p. 27.

13. Ramón Fernández Durán, *op. cit.*, p. 351.

### Figura 5

Iglesia fundada por Vasco de Quiroga en el siglo XVI, Santa Fe pueblo-barrio.

Foto: CFC, febrero de 2009.

## CONTEXTO HISTÓRICO DE SANTA FE

El pueblo hospital de indios de Santa Fe fue fundado por Vasco de Quiroga en 1532. Fruto del pensamiento utópico de este fraile, Santa Fe se convirtió en la avanzada para la evangelización de Michoacán, en donde establecerá comunidades basadas en su modelo.

Santa Fe fue retiro de Gregorio López, beato herbolario del siglo XVII; con sus bosques, manantiales y acueducto, proveedor de agua de la entonces lejana Ciudad de México; lugar destinado a la ubicación de la Real Fábrica de Pólvora y asiento de una comunidad con una identidad definida.

En el siglo XX vivirá un proceso de transformación de lo rural a lo urbano en el que surgirán migraciones y nuevos asentamientos, sin olvidar la apertura de minas de arena y de basureros a cielo abierto, los cuales en su momento y por intereses de índole político y económico serán trasladados durante el sexenio de Miguel de la Madrid al oriente de la capital mexicana, concretamente a Iztapalapa y Tláhuac.

Más de cuatrocientos años después de su fundación, Santa Fe vivirá otro afán utópico: su transformación en un polo de desarrollo económico y social que dará lugar a una imagen urbanoarquitectónica de dualidad. En el lapso de una veintena de años ha surgido una urbanización, vías de comunicación, edificios empresariales, colegios y universidades, centros comerciales, fraccionamientos, en una palabra una ciudad, o mejor dicho, un fragmento de ciudad que interactúa con lo próximo y lo lejano, con lo real y lo imaginario.

El proyecto de Santa Fe surgió como iniciativa de un grupo interdisciplinario de arquitectos, urbanistas e ingenieros, que propusieron al entonces regente del Distrito Federal, Carlos Hank González, la reconversión de uno de los espacios más degradados del área metropolitana: los tiraderos de basura de Santa Fe, en una zona de "primer mundo", se podía aprovechar su cercanía con varias zonas de alto nivel como Lomas de Chapultepec, Lomas Virreyes, Polanco, Tecamachalco, Bosques de la Herradura y otros elegantes suburbios que empezaban a formarse en la década de los años ochenta en el sector poniente de la Ciudad de México.

Para ello, se diseñó un plan integral de desarrollo urbano que de manera paulatina iría fraccionando y construyendo la infraestructura necesaria para atraer la inversión de la



iniciativa privada y así financiar un esquema que debería de servir de modelo para desarrollos futuros. Fue así que en menos de 10 años la zona se empezó a poblar de corporativos de empresas tanto transnacionales como mexicanas que encontraron en Santa Fe un entorno idóneo para desarrollarse e inscribirse en el mundo global de los negocios.

## SANTA FE, FRUTO DE LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

La zona de Santa Fe es un macrocosmos que remite a dos mundos inscritos en un mismo espacio. Por un lado, conformado por una zona de corporativos que responde al concepto de lo global, resultado de la implicación de la economía mundial sobre la conformación urbana y que se manifiestan en los servicios financieros concentrados en el área, en donde ha sido necesaria la edificación a gran escala de empresas internacionales y nacionales que ofrecen un flujo eficiente de productos de consumo, así como la construcción de amplias zonas urbanas de exclusividad y excelencia en materia de vivienda, educación, recreación y comercio, así como una red de vialidades en donde el peatón es relegado a un segundo plano y el automóvil es protagonista espacial. Por otro, existe la imagen del pueblo-barrio, caracterizada por una desestructuración y rompimiento de los territorios preexistentes dando lugar a fenómenos de suburbanización, exclusión y marginalidad social; existe una crisis de representación política y la actuación de las instituciones dentro del territorio revela un ambiente de opacidad.

En consecuencia, la imagen urbanoarquitectónica en Santa Fe es una imagen conflictiva, difusa y discontinua. Es la dialéctica dentro/fuera de Bachelard que se apoya en una geometría implícita que espacializa el pensamiento: "Ustedes sienten qué alcance tiene ese mito de la formación de lo de fuera y lo de dentro [...] Lo que se traduce en su



oposición formal se convierte más allá en alienación de hostilidad entre ambos”.<sup>14</sup>

Desde el punto de vista convencional imperante, uno y otro representan tendencias opuestas, el primero de vanguardia y el segundo de degradación. El corporativo y el pueblo-barrio en Santa Fe pueden reconocerse como dos caras de una misma moneda, muestras paradigmáticas del advenimiento del nuevo orden mundial, a la vez único y dual en la capital mexicana, en el país y en el mundo:

todo sistema urbano se encuentra en un estado permanente de desequilibrio diferencial. Ciertos grupos, particularmente aquellos con recursos financieros y educación, son capaces de adaptarse de modo más rápido a un cambio en el sistema urbano, y estas capacidades diferenciales con respecto al cambio son una importante fuente de desigualdades.<sup>15</sup>

Esta perspectiva muestra que los procesos económicos adquieren relevancia relegando las relaciones socioespaciales y de identidad con las que se erige una ciudad. Las construcciones socioespaciales en la zona de Santa Fe manifiestan

una historia de injusticias económicas, políticas y de colonialismo, dando como resultado una pretendida imagen de ciudad global con un gran costo social y político que arremete en contra de la identidad cultural: el pueblo-barrio. Su agonía representa un objeto de análisis muy adecuado para comprender la imagen de la ciudad descontextualizada y generalizada de esta época, y buscar pautas para contrarrestarla,

la globalización de las relaciones sociales es otra fuente de reproducción de un desarrollo geográfico desequilibrado que le da unicidad a cada lugar, y nos marca que esta especificidad del lugar deriva de la mezcla y extensión de otras relaciones sociales locales y de la velocidad de la información que forma un elemento fundamental en las nuevas construcciones locales.<sup>16</sup>

Al respecto, podemos recalcar que la imagen de la ciudad en la zona de Santa Fe nos permite reconocer una segregación socioespacial muy común de la era global en el campo de lo urbanoarquitectónico, entre la población crecen las desigualdades de ingresos y de acceso real a las ofertas urbanas, siendo así las periferias de marginación la imagen contras-

**Figuras 6 y 7**  
Tiraderos de basura en Santa Fe. Foto: Archivo Fotográfico de la Ciudad de México (AFCM), septiembre de 1976.

**Figuras 8 y 9**  
Imagen sociourbana en Santa Fe pueblo-barrio. Foto: GFC, febrero de 2009.

14. Gaston Bachelard, *La poétique de l'espace*, Presses Universitaires de France, París, 2005, p. 181.

15. David Harvey, *op. cit.*, p. 53.

16. Doreen Massey, *A global sense of place*, University of Minnesota, Minnesota, 1994, p. 90.



**Figuras 10, 11 y 12**  
Imagen sociourbana  
en Santa Fe pueblo-  
barrio. Foto: GFG,  
febrero de 2009.

tante de la vanguardia y el poder económico, en donde los tiempos adicionales de trabajo y transporte aumentan y la población no muestra rasgos de solidaridad, lo que suscita una pérdida de identidad y referencia.

Por lo general, el tema del ambiente urbanoarquitectónico en la era de la globalización es tratado de manera aislada, se centra en ciertos factores e intereses políticos y económicos, pero no se muestra un esquema regulador adecuado a los problemas urbanos de la región, es decir, no se toma en cuenta la imagen dinámica de la realidad social:

el aspecto más sobresaliente de la ideología del medio ambiente es esta naturalización de las contradicciones sociales, esta reducción de la historia humana a una relación directa entre el hombre, en tanto que realidad eterna e indiferenciada, y la naturaleza en tanto que conjunto de recursos preexistentes a él [...] el mecanismo ideológico consiste manifiestamente en la referencia a fenómenos reales, vividos como problemáticos por los sujetos, pero que no son explicativos mediante una relación directa entre entidades ideales fuera de toda producción social y en particular de toda contracción.<sup>17</sup>

17. Manuel Castells, *La cuestión urbana...*, op. cit., p. 223.

Para completar este pensamiento, podemos decir que la manera simplista en que son abordados los problemas urbanoarquitectónicos en las ciudades son causa del deterioro de la morfología del espacio, resultado de un conjunto de mecanismos socioeconómicos y políticos entre los que se destacan la escasa o insuficiente planeación del suelo urbano, la informalidad de los mercados laborales, la ausencia de políticas urbanas de Estado, la gran demanda de suelo urbano, las inversiones de capital financiero, la especulación y alianzas entre promotores y autoridades, la fragmentación de los territorios urbanos, la homogeneización cultural que se convierte en obstáculo a la integración local, etcétera.

Si algo nuevo ha aportado la globalización en nuestro país es una agudización y una aceleración dramática de la zona poniente de la capital del país que se extiende sin razón alguna cortando el alma de su existencia regional y dando lugar a esta imagen fragmentada. En medio de este estallido y este dinamismo es absolutamente coherente que los barrios desaparezcan y se dé lugar a la formación de centros urbanos con características globales. Ramón Fernández Durán lo describe de la siguiente manera:

18. Ramón Fernández Durán, op. cit., p. 388.

el tiempo de la vida cede paso al tiempo vacío del capital. La atomización de las relaciones personales, el desarraigo, la alienación en el trabajo, la ausencia de un equilibrio con la naturaleza, el aturdimiento sonoro y lumínico, el intento de satisfacción de las necesidades vitales vía consumo... en definitiva, la falta de sentido de la vida ocasionan una fuerte desorganización de la personalidad urbana en la gran metrópoli.<sup>18</sup>

En relación con esto, diremos que existe la tendencia a desarrollar una postura única en torno a la actuación, reflexión, planeación, diseño y organización del espacio urbanoarquitectónico, lo cual elimina de manera significativa la riqueza de diversidad de posturas. Conocer los orígenes puede conducir a un recodo, que si bien no aloja una verdad profunda, puede señalar una senda para la comprensión de quiénes somos y qué servicio procurar: “podemos discernir con nuestros contemporáneos lo que debe ser nuestro espíritu hoy en día, para juzgar esos orígenes y decidir nuestros compromisos de hombres”.<sup>19</sup> Para una nueva actitud dentro del campo del diseño es imprescindible trascender los esquemas del mundo global, causantes de gran parte de los males que aquejan a la imagen de las ciudades.

## CONCLUSIÓN

La complejidad urbana deriva en la imagen que puebla la vida de las ciudades globalizadas, en su mayoría, estas imágenes son dominantes y marcan de manera terminante la morfología del espacio en donde se alojan, encarnan relaciones sociales que originan la construcción subjetiva y constante del sentido del lugar. El estudio del dominio de estas imágenes se convierte en un tema obligado para comprender la ciudad actual, ya que los modelos espaciales que configuran las sociedades urbanas contemporáneas impulsan en gran medida las prácticas espaciales.

Brevemente, se ha hecho un recorrido de la imagen urbanoarquitectónica de Santa Fe, un lugar de la capital mexicana que experimentó en un corto lapso una transformación en su fisonomía urbanoarquitectónica y desbordó sus límites

19. Michel de Certeau, “El mito de los orígenes”, en *Historia y Geografía*, núm. 7, Universidad Iberoamericana, México, 1996, p. 11.



tradicionales, pasando del tejido de su traza histórica a una compleja mancha urbana de contrastes socioespaciales, de deterioro ambiental y con una visible tendencia a la segregación. Aceptar que no es posible lograr una sociedad más justa y una imagen de ciudad más equilibrada es el peligro que encierra reconocer el modelo universal como base ideológica única y sin contraposición:

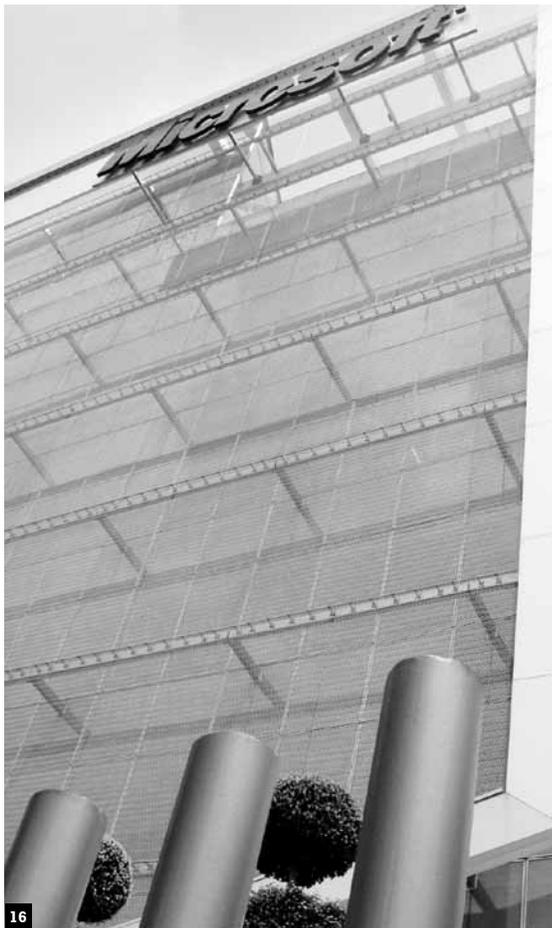
Se hace pues imprescindible, como condición *sine qua non* de cualquier proyecto de cambio, la recomposición de lo social al margen de las estructuras de poder existentes –máxime si, como se ha señalado, la transformación tiene que venir desde fuera– [...] Para eso es fundamental constatar que

**Figura 13**  
Centro Comercial Santa Fe en zona de corporativos. Foto: GFG, febrero de 2009.

**Figura 14**  
“City Santa Fe” en zona de corporativos. Foto: GFG, febrero de 2009.



**Figura 15**  
Centro Bancomer  
en zona de  
corporativos. Foto:  
GFG, febrero de 2009.



**Figura 16**  
Zona de  
corporativos. Foto:  
GFG, febrero de 2011.

lo social no es un magma homogéneo y unidimensional, como quiere hacer creer el discurso dominante, sino que es enormemente heterogéneo, y que en el reconocimiento de esa diversidad y pluralidad de elementos que lo constituyen se encuentra la potencialidad de rebeldía frente a los designios del poder.<sup>20</sup>

No es afán del presente trabajo estigmatizar el modelo universal como algo imposible de reestructurar; a pesar de lo expuesto es posible creer que si el concepto ideológico de globalización varía podría ser posible una significativa mejora de la calidad de vida de la población en general. En lo concerniente al campo urbanoarquitectónico, corresponde asumir un rol más reflexivo en la generación de estos cambios, en la planificación y el diseño de la estructura socioespacial, así como crear condiciones ambientales que facilitan la integración ciudadana, concebir territorios que dialoguen e interactúen con los usuarios y que representen una nueva visión de la modernidad, en constante evolución y movimiento, con respeto absoluto a tradiciones y cultura, en una palabra, al origen, al “primer universo de la cotidianidad, [...] unidad de imagen y recuerdo detonante del proceso de reminiscencia, morada ineludible del pasado imperecedero, suplementadora de las contingencias y multiplicadora de las continuidades”.<sup>21</sup>

En relación con las interrogantes planteadas al inicio del presente artículo, resta decir que estos cuestionamientos deben llevar a un futuro artículo que aborde de manera exhaustiva la construcción de imágenes de la ciudad. Por ahora se señalará que sólo son algunas preguntas posibles ante un problema de tal envergadura, pero suficientes para mostrar su complejidad y despertar el interés hacia lo que sucede y afecta la imagen de las ciudades globalizadas, así como motivar a los actores del diseño y la construcción de dicha imagen a visualizar una nueva perspectiva más real y más amplia para mejorar su desempeño y, por ende, la calidad de vida de sus habitantes; parafraseando a Marc Augé, de esta manera se habrá de encontrar la fórmula para no

20. Manuel Castells, *La cuestión urbana...*, op. cit., p. 351.

21. Gaston Bachelard, op. cit., p. 37.

convertir a los ciudadanos en meros elementos de conjuntos que se forman y deshacen al azar.<sup>22</sup>

Para el caso Santa Fe, una postura crítica y reflexiva por parte de planificadores, diseñadores y autoridades contribuiría a que ese proceso de transformación espacial sea asimilado de una manera consciente por sus pobladores-usuarios. Hoy la tarea consiste en volver la mirada a un urbanismo más ciudadano, que es el urbanismo del espacio incluyente, mixto y funcional.

Dar identidad a lo urbano atendiendo la morfología del lugar y la calidad del entorno, y buscando la integración de los elementos arquitectónicos haría de la Ciudad de la Imagen una ciudad con mayor potencial socioespacial.

## REFLEXIONES FINALES

- Para una transformación urbana significativa en Santa Fe es importante que se emplee la creatividad en los procesos de gestión y planificación del espacio urbano-arquitectónico.
- Para que la vinculación de la imagen urbana en Santa Fe corporativo y Santa Fe pueblo-barrio sea trascendente resulta imprescindible emplear el trabajo interdisciplinario con el propósito de que todos los involucrados aporten sus propuestas.
- Es importante la recuperación del espacio público en Santa Fe para fortalecerlo como un espacio cotidiano. De este modo, sin importar el grado de impacto de la intervención no se deja de construir ciudad para el ciudadano.
- El proyecto de vinculación reconoce los problemas que tiene la zona, genera así espacios públicos de calidad y readapta el uso de las calles para asegurar un uso constante del sector, además de una adecuada conectividad del barrio y el corporativo.
- Este método de desarrollo con base en la participación multidisciplinaria y ciudadana pretende ser integrador, ya que considera todos los elementos necesarios para que el proyecto se consolide y que todos los actores involucrados queden satisfechos.

## BIBLIOGRAFÍA

- AUGÉ, Marc, *Los no lugares. Espacios del anonimato*, Gedisa, Barcelona, 1993.
- BACHELARD, Gaston, *La poétique de l'espace*, Presses Universitaires de France, París, 2005.
- CASTELLS, Manuel, *La cuestión urbana*, Siglo XXI, México, 1999.
- CASTELLS, Manuel, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, Traducción de Carmen Martínez Gimeno, Siglo XXI, México, 2004.
- DE CERTEAU, Michel, "El mito de los orígenes", en *Historia y Geografía*, núm. 7, Universidad Iberoamericana, México, 1996.
- FERNÁNDEZ DURÁN, Ramón, *La explosión del desorden. La metrópoli como espacio de la crisis global*, Fundamentos, Madrid, 1993.
- FRAMPTON, Kenneth, *Historia y crítica de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, Barcelona, 1994.
- HARVEY, David, *Urbanismo y desigualdad social*, Siglo XXI, Madrid, 2007.
- HIERNAUX, Daniel, *De los imaginarios a las prácticas urbanas: construyendo la ciudad de mañana*, UAM-Iztapalapa, México, 2008.
- MASSEY, Doreen, *A global sense of place*, University of Minnesota, Minnesota, 1994.
- RICOEUR, Paul, *La mémoire, l'histoire, l'oubli*, Seuil, París, 2000.
- ROSSI, Aldo, *La arquitectura de la ciudad*, Colección punto y línea, Gustavo Gili, Barcelona, 1999.
- VITERI DÍAZ, Galo, *Notas sobre globalización*, 2008, en <http://www.eumed.net/libros/2008b/389/DEFINICIONES%20DEL%20TERMINO%20GLOBALIZACION.htm>.
- <http://mexico-verde.blogspot.com/2007/07/la-batalla-de-las-inmobiliarias-y-sus.html>.
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Zona\\_Metropolitana\\_de\\_la\\_Ciudad\\_de\\_M%C3%A9xico](http://es.wikipedia.org/wiki/Zona_Metropolitana_de_la_Ciudad_de_M%C3%A9xico).

22. Marc Augé, *Los no lugares. Espacios del anonimato*, Gedisa, Barcelona, 1993.